

Florence, Aubenas
(1961, Bruselas) desarrolló gran parte de su vida profesional como periodista en el periódico Libération antes de pasar a ejercer de reportera internacional para Le Nouvel Observateur. En 2005, mientras realizaba un reportaje en Irak, fue tomada como rehén durante varios meses. Desde julio de 2009 preside el Observatorio Internacional de Prisiones. Por este libro ha recibido los premios Joseph Kessel y Jean Amila-Meckert.

El desconocido de correos

Autor: Florence, Aubenas

Crónicas

Anagrama
ISBN: 978-84-339-4668-3 / Rústica c/solapas / 248pp | 140 x 220 cm
Precio: $ 46.500,00

Una lectura apasionante, llena de inteligencia, sutileza y empatía, en la tradición de la mejor crónica negra. El 19 de diciembre de 2008 se encontró el cadáver de Catherine Burgod con veintiocho puñaladas en una oficina de correos de Montréal-la-Cluse, un pueblo de montaña francés cerca de Suiza. Tras descartar al exmarido y a la pareja de la mujer, las sospechas de la policía recayeron sobre un joven marginal con un pasado como actor. Gérald Thomassin había pasado de una infancia muy dura a ser descubierto con la película El pequeño criminal, por la que ganó un César al mejor actor revelación. Intervino en algún otro film, pero su vida descarriló en una espiral de alcohol y drogas. En el momento del crimen malvivía en un sótano frente a la estafeta. En cuanto a Catherine, que estaba embarazada, era una mujer querida pero con algún intento de suicidio a sus espaldas. Thomassin fue detenido y liberado por falta de pruebas. Se convirtió en la obsesión del padre y del exmarido de la víctima. Hasta que apareció un nuevo sospechoso... Florence Aubenas, gran dama del periodismo europeo, necesitó más de seis años para juntar las piezas de esta historia. Todas menos una: ¿qué sucedió el día del asesinato? Más allá de la noticia y de la investigación, El desconocido de correos es una lectura apasionante, llena de inteligencia, sutileza y empatía, en la tradición de la mejor crónica negra.

El 19 de diciembre de 2008 se encontró el cadáver de Catherine Burgod con veintiocho puñaladas en una oficina de correos de Montréal-la-Cluse, un pueblo de montaña francés cerca de Suiza. Tras descartar al exmarido y a la pareja de la mujer, las sospechas de la policía recayeron sobre un joven marginal con un pasado como actor.